



Inteligencia Emocional y Resiliencia en los estudiantes

Emotional Intelligence and Resilience in Students

Artículo de investigación

AUTOR:

Dr.C. Delia Gladys Rico Chanamé¹

Correo: Delia.rico@upsjb.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2452-8240>

Universidad Privada San Juan Bautista, Perú

Merly Fiorela Dávila Calderón²

Correo: merly.davila@upsjb.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-2560-813X>

Universidad Privada San Juan Bautista, Perú

Deyvis Pinedo Hoyos³

Correo: deyvis.pinedo@upsjb.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-7249-9744>

Universidad Privada San Juan Bautista, Perú

Recibido	Aprobado	Publicado
12 de octubre de 2024	2 de diciembre de 2024	10 de enero de 2025

¹ Dra. en Psicología, Docente Ordinaria Auxiliar en Universidad Privada San Juan Bautista.

² Estudiante de VIII ciclo de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Privada San Juan Bautista.

³ Estudiante de VIII ciclo de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Privada San Juan Bautista.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons.
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar la literatura científica sobre inteligencia emocional (IE) y resiliencia en estudiantes de nivel escolar y universitario, mediante una revisión narrativa de investigaciones publicadas entre 2020 y 2024. Se identificaron artículos en revistas indexadas de psicología en el Sistema de Información Científica Redalyc y Google Académico. En total, se incluyeron 20 estudios seleccionados según criterios de relevancia, calidad metodológica y enfoque de investigación, la revisión abarcó áreas de psicología educativa y del desarrollo. Los resultados mostraron un creciente interés por la relación entre IE y resiliencia, especialmente en contextos escolares y universitarios. Los estudios destacaron la importancia de las habilidades emocionales para mejorar el rendimiento académico y el bienestar personal - social. Se identificaron diversas intervenciones educativas centradas en el desarrollo de IE y resiliencia, con beneficios en el manejo del estrés, la adaptación social y el éxito académico. Conclusión, el estudio subraya la necesidad de seguir investigando sobre la integración de IE y resiliencia en programas educativos para promover un desarrollo integral en los estudiantes. Se recomienda desarrollar intervenciones sistemáticas personalizadas que fortalezcan estas competencias emocionales desde el nivel escolar hasta la universidad.

Palabras clave: *Inteligencia emocional, resiliencia, estudiantes, psicología educativa.*

ABSTRACT

The present study aimed to analyze the scientific literature on emotional intelligence (EI) and resilience in school and university level students, through a narrative review of research published between 2020 and 2024. Articles in psychology journals indexed were identified in the Scientific Information System Redalyc and Google Scholar. In total, 20 studies were included, selected





according to criteria of relevance, methodological quality and research approach. The review covered areas of educational and developmental psychology. The results showed a growing interest in the relationship between EI and resilience, especially in school and university contexts. Studies highlighted the importance of emotional skills in improving academic performance and personal and social well being. Several educational interventions focused on the development of EI and resilience were identified, with benefits in stress management, social adaptation and academic success. In conclusion, the study underscores the need for further research on the integration of EI and resilience in educational programs to promote holistic development in students. It is recommended to develop systematic and personalized interventions that strengthen these emotional competencies from school to university level.

Keywords: *Emotional intelligence, resilience, students, educational psychology*

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, el sistema educativo enfrenta serios desafíos en su funcionamiento, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial para la Salud (OMS) en 1995 presentaron la Iniciativa Regional de Escuelas Promotoras de la Salud (EPS), por lo que las diferentes universidades en Europa y Latinoamérica trabajan para lograr los objetivos propuestos (Fajardo, Núñez & Sánchez, 2023).

En la actualidad, existen estudiantes de nivel secundario que no presentan un adecuado autocontrol de sus emociones. Por esta razón, ante situaciones de estrés, suelen reaccionar impulsivamente sin pensar en las consecuencias, lo que les genera diversos problemas académicos. Esto podría deberse a que muchos jóvenes carecen de la capacidad de mantener un equilibrio entre la emoción y la razón. La falta de inteligencia emocional puede afectar significativamente su vida familiar, su comunidad, su centro educativo y, sobre todo, su desarrollo personal y colectivo (García &





Fernández, 2021).

Durante el ejercicio profesional, es frecuente observar a estudiantes que actúan de manera impulsiva, es decir, guiados por sus emociones sin considerar las posibles consecuencias de sus acciones. Esta situación se ve agravada por la etapa de la adolescencia, caracterizada por conductas inestables y una notable fragilidad emocional. Como resultado, se produce un deterioro en las relaciones interpersonales que los estudiantes desarrollan, especialmente en el entorno escolar, lo cual afecta negativamente el clima en el aula (Estrada, 2024). La falta de habilidades emocionales puede afectar negativamente la adaptabilidad, el autoconcepto y las relaciones interpersonales de los adolescentes en el ámbito educativo (Toledo, 2020).

Frente a este panorama, generar conocimientos científicos sobre inteligencia emocional en estudiantes podría contribuir significativamente a mejorar su calidad de vida. De ahí que, comprender y desarrollar la inteligencia emocional desde temprana edad promueve un buen manejo de las emociones, permitiendo a los estudiantes lograr relaciones sociales saludables y un buen rendimiento escolar, provocando un entorno educativo más enriquecedor y equilibrado.

Ante esta situación, es fundamental fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes, permitiéndoles enfrentar de manera efectiva los riesgos y desafíos; las dificultades suelen presentarse de forma inesperada en la vida diaria, lo que puede generar expectativas erróneas, fracasos y desilusiones en el ámbito académico (Roque, 2024).

Estudios realizados en estudiantes universitarios por Sánchez Zamudio, (2023) han demostrado la importancia de la Inteligencia Emocional, como factor determinante en la trayectoria escolar y el éxito profesional. En la misma línea, otros autores señalan que influye en el aula, en el trabajo en grupo, en la expresión de emociones y estado anímico de los estudiantes con problemas personales y sociales (Arciniegas, Álvarez, Castro & Maldonado, 2021).





Otras investigaciones también muestran la importancia de la inteligencia emocional a nivel educativo, que puede derivar en la eficiencia de los sistemas de evaluación, adaptados a las características del aula, en dependencia del desarrollo de la inteligencia emocional que haya alcanzado el grupo de estudiantes. Además, puede incidir de manera positiva en la clase, al mejorar la motivación e implicación, de los estudiantes y los profesores (García & Giménez-Mas, 2010).

En cuanto a los estudiantes universitarios peruanos, los autores García, Salazar & Barjaore,(2021) han referido que están afectados no solo por la educación que reciben, sino también por cómo influyen los aspectos personales y socioculturales a los que están expuestos a diario.

En este contexto, la inteligencia emocional que ha sido objeto de estudio durante varias décadas, entre los autores más reconocidos, Goleman (1995a, p. 89) la define como “capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones”. Además, Goleman (1995b), la considera como un conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta de un individuo, sus reacciones o sus estados mentales; años más tarde, reformula la definición, planteando que es ”la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, para motivarse y gestionar la emocionalidad en nosotros mismos y en las relaciones interpersonales” (Goleman, 1998, p. 98; Goleman, Lantieri & Grandal, 2009).

En el Taller de Inteligencia Emocional en el curso de Actualización de Pediatría, efectuado en Madrid, en 2018, la autora planteó que “la inteligencia emocional aumenta la resiliencia, es decir, aumenta la resistencia al estrés, existe una mayor capacidad para afrontar presiones, obstáculos y acontecimientos emocionalmente impactantes sin perder eficacia en el comportamiento” (Jiménez, 2018, pp.462).

A lo largo del tiempo, numerosos autores han intentado definir la resiliencia. La American





Psychological Association, la define como “el proceso de adaptarse bien frente a la adversidad, el trauma, la tragedia, las amenazas o fuentes importantes de estrés, como problemas familiares y de relación, problemas de salud graves o factores estresantes en el lugar de trabajo y financieros” (A.P.A., 2020).

Una alta resiliencia permite que un individuo supere adversidades físicas sin verse afectado y que un ser vivo se adapte a circunstancias cambiantes, sean estas adversas o no. Esta última connotación del término, que corresponde a una segunda acepción del latín, se convierte, en el ámbito de las ciencias sociales, en un objeto de estudio enfocado en la capacidad humana de mantenerse receptivo ante los constantes cambios del entorno, influenciado por la creciente interacción social; ser resiliente es una habilidad que se desarrolla después de enfrentar fenómenos adversos y se mantiene estable con el tiempo (Niño-Tezén, Ramírez-Alva, Chávez-Lozana & Santos-Vera, 2024).

La resiliencia también ha sido frecuentemente investigada en contextos universitarios y deportivos, sugieren que la Inteligencia Emocional y la resiliencia en universitarios, se ven influidas por el país, el género y la práctica de deporte con fines competitivos (Miranda-Rochín, López-Walle, Cantú-Berrueto, López-Gajardo & García-Calvo, 2023).

En el ámbito local, en contextos educativos, se ha notado que ciertos estudiantes se comportan de manera impulsiva y agresiva, sin tener en cuenta las consecuencias de sus actos. Estas conductas provocan conflictos que impactan de forma negativa sus relaciones con los demás y pueden dar lugar a situaciones que conducen a estados emocionales adversos, como la ansiedad y la depresión, entre otros (Olivares & Juro, 2023).

Por todo lo expuesto, se hace preciso realizar una revisión bibliográfica de las investigaciones desarrolladas en los últimos años que han abordado el desarrollo de la inteligencia emocional en lo educativo. Este artículo tiene como objetivo analizar la inteligencia emocional y resiliencia en los





estudiantes del nivel escolar y universitario; con la finalidad de aportar a la comunidad científica datos para acceder a un estado de la cuestión, analizando la literatura científica indexada en las bases de datos Scopus, EBSCO Host y OARE en 2024; buscando, de esta manera, mostrar las tendencias que van tomando las diferentes líneas de investigación en este campo en los últimos años y los desafíos que tiene la educación en América Latina y el Caribe. Finalmente, se discuten los hallazgos de esta revisión y sus posibles implicaciones prácticas

DESARROLLO

Material y Método

Para llevar a cabo esta investigación, se realizó una búsqueda narrativa en dos bases de datos académicas: Redalyc y Google Scholar, con el fin de identificar estudios recientes sobre la relación entre inteligencia emocional y resiliencia en el contexto educativo. La búsqueda se restringió a artículos publicados entre 2020 y 2024, seleccionando únicamente aquellos que fueran revisados por pares para garantizar la calidad de las fuentes.

Durante el proceso de búsqueda, se utilizaron las siguientes palabras clave: "inteligencia emocional", "resiliencia", "estudiantes", "adolescentes" y "estudiantes universitarios". Estas palabras fueron elegidas con el objetivo de captar estudios que abordan específicamente las dos variables de interés —inteligencia emocional y resiliencia— en distintos grupos de estudiantes.

Para asegurar que los estudios seleccionados fueran pertinentes y centrados en el ámbito educativo, se establecieron criterios de inclusión específicos. Se incluyeron únicamente los artículos que: Se desarrollaron en entornos educativos, tales como escuelas, universidades y otros contextos formales de aprendizaje. Abordaron de manera directa la relación entre inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes.





RESULTADOS

Se observó que una gran cantidad de estudiantes del nivel secundario carecen de autocontrol emocional. Este déficit se traduce en reacciones impulsivas frente a situaciones de estrés, lo que genera consecuencias académicas y sociales adversas. La incapacidad de equilibrar las emociones y la razón se asocia con problemas de rendimiento académico, conflictos interpersonales y dificultades en la adaptación escolar. En muchos casos, los estudiantes no logran anticipar las consecuencias de sus actos debido a su escaso desarrollo emocional, lo que aumenta la aparición de comportamientos impulsivos y agresivos. Esto afecta tanto las relaciones dentro del aula como la convivencia escolar en general, deteriorando el clima educativo (Estrada, 2020).

El estudio subraya la importancia de desarrollar la inteligencia emocional en los estudiantes desde una edad temprana. Aquellos que logran gestionar sus emociones de manera adecuada tienen una mayor capacidad para enfrentar desafíos académicos y sociales, lo que se traduce en un mejor rendimiento escolar, menor ansiedad y una mayor capacidad de adaptación a los cambios. La falta de IE afecta no solo el desempeño académico, sino también las relaciones familiares y sociales. Los estudiantes con baja IE experimentan mayores niveles de estrés, ansiedad y dificultades para establecer vínculos saludables en su entorno escolar, lo que impacta negativamente en su bienestar general (García, 2020).

La resiliencia es un concepto clave en este estudio. Se define como la capacidad de los estudiantes para adaptarse y superar situaciones adversas o estresantes. Los estudiantes con alta resiliencia tienen mayor facilidad para enfrentar las dificultades sin que estas afecten de manera significativa su bienestar emocional, académico y social. La resiliencia está fuertemente vinculada con el éxito académico, ya que los estudiantes resilientes son capaces de sobreponerse a los fracasos y reveses sin rendirse. Además, poseen una actitud positiva frente a los desafíos, lo que les permite continuar con su proceso educativo a pesar de las adversidades.





DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta investigación sugieren una estrecha relación entre la inteligencia emocional y la resiliencia en estudiantes, lo que confirma la hipótesis de que una mayor capacidad para reconocer, comprender y gestionar las emociones contribuye a un mejor afrontamiento de las adversidades y al desarrollo de habilidades resilientes. Los estudios revisados revelaron que los estudiantes que presentan niveles más altos de inteligencia emocional tienden a mostrar una mayor capacidad para hacer frente al estrés, los fracasos y los retos académicos y sociales, lo que les permite mantener un ajuste más positivo y adaptativo en diversos contextos.

Una de las razones por las cuales la inteligencia emocional parece facilitar la resiliencia radica en su capacidad para regular las emociones. La habilidad de gestionar emociones intensas o perturbadoras —como la frustración, la ansiedad o la tristeza— es esencial para enfrentar situaciones de adversidad de manera eficaz. Los estudiantes con un buen manejo de sus emociones son menos propensos a experimentar efectos negativos del estrés, lo que les permite mantener un mayor bienestar emocional y una mejor salud mental a lo largo del tiempo. Además, la inteligencia emocional está estrechamente vinculada a la empatía, que les permite comprender y conectar con las experiencias de los demás, promoviendo relaciones interpersonales más saludables y redes de apoyo social que también contribuyen a la resiliencia.

Por otro lado, los estudios también sugieren que la empatía juega un rol crucial en la resiliencia, ya que facilita la adaptación social y el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, que son factores protectores ante el estrés. Los estudiantes que desarrollan estas habilidades emocionales tienden a ser más efectivos en la resolución de conflictos, en la gestión de sus relaciones sociales y en la búsqueda de apoyo cuando lo necesitan, lo cual les ayuda a superar obstáculos de manera más eficiente. Este componente social de la resiliencia es especialmente importante en el contexto educativo, donde la interacción con compañeros y profesores puede ser determinante en el proceso





de adaptación académica y personal.

Sin embargo, es crucial destacar que la relación entre la inteligencia emocional y la resiliencia es compleja y multifactorial. Aunque los hallazgos de esta investigación apuntan a una correlación positiva, también es necesario reconocer que existen múltiples factores contextuales que pueden influir en el desarrollo de ambas capacidades. El contexto familiar y escolar es determinante en la formación de la inteligencia emocional y la resiliencia. Un ambiente familiar caracterizado por el apoyo emocional y la comunicación efectiva puede ser un factor protector que refuerce estas habilidades, mientras que un entorno familiar conflictivo o desestructurado puede dificultar su desarrollo. Del mismo modo, el entorno escolar, que incluye la calidad de las relaciones con los profesores, el clima de la institución y las políticas educativas, también tiene un impacto significativo en el bienestar emocional y en la capacidad de los estudiantes para adaptarse a los desafíos académicos y sociales.

CONCLUSIONES

A partir de la revisión narrativa realizada, se ha identificado de manera clara y consistente una estrecha relación entre la inteligencia emocional y la resiliencia en estudiantes de nivel secundario. Diversos estudios analizados sugieren que el desarrollo de habilidades socioemocionales clave, como la empatía, la autoconciencia y la regulación emocional, juega un papel fundamental en la capacidad de los estudiantes para afrontar de manera efectiva el estrés y las adversidades. Estas habilidades permiten que los jóvenes no solo gestionen mejor los desafíos emocionales y académicos que enfrentan, sino que también fortalezcan su bienestar emocional y su capacidad de adaptación en contextos difíciles.

Es importante destacar que la relación entre inteligencia emocional y resiliencia no es unidireccional, sino que ambas se retroalimentan y se potencian mutuamente. Los estudiantes que





desarrollan una mayor inteligencia emocional no solo son más resilientes ante las dificultades, sino que también, al ser más resilientes, fortalecen aún más sus competencias emocionales, creando un ciclo positivo de crecimiento y autoeficacia. Este proceso les permite manejar mejor sus emociones en situaciones de presión, lo cual a su vez les permite mantener una mayor claridad y enfoque en la resolución de problemas.

Asimismo, la inteligencia emocional desempeña un rol crucial en el rendimiento académico y en las relaciones interpersonales de los estudiantes. Los estudiantes emocionalmente inteligentes son más capaces de manejar el estrés relacionado con el rendimiento académico, lo que se traduce en una mejor capacidad para afrontar los exámenes, las tareas y los plazos. Además, las habilidades emocionales les permiten interactuar de manera más efectiva con sus compañeros y profesores, lo que favorece un ambiente de aprendizaje colaborativo y positivo. Al reconocer y gestionar sus propias emociones, así como al ser capaces de comprender las emociones de los demás, los jóvenes pueden establecer relaciones más saludables y constructivas, tanto dentro como fuera del aula.

El desarrollo de estas competencias emocionales también tiene un impacto directo en la prevención de problemas de conducta. Los estudiantes con un buen manejo de sus emociones son menos propensos a involucrarse en comportamientos impulsivos o disruptivos. Esto no solo mejora su desempeño académico, sino que también contribuye a la creación de un ambiente escolar más armonioso y respetuoso. Además, el control emocional favorece una mayor autodisciplina, lo que ayuda a los estudiantes a mantenerse enfocados en sus objetivos y evitar distracciones que puedan afectar su rendimiento escolar.

Los hallazgos de esta revisión destacan que la inteligencia emocional y la resiliencia son habilidades interdependientes que no solo permiten a los estudiantes enfrentar los desafíos académicos y personales con mayor eficacia, sino que también son esenciales para su bienestar general. Promover estas habilidades en las escuelas a través de programas de educación emocional contribuye al





desarrollo de estudiantes más equilibrados, seguros de sí mismos y con un mayor potencial para alcanzar el éxito en todos los ámbitos de su vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Psychological Association (2020). Building your resilience. <https://www.apa.org/topics/resilience>

Arciniegas Paspuel, O. G., Álvarez Hernández, S. d. R., Castro Morales, L. G. & Maldonado Gudiño, C. W. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Autónoma de Los Andes. *Conrado*, 17(78), 127-133. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000100127&lng=es&tlng=es .

Estrada, D. (2024). Resiliencia y su influencia en el desarrollo personal y académico en estudiantes secundarios. *Psicología y Sociedad*, 34(4), 214-225. Recuperado de [file:///C:/Users/DELL/Downloads/DialnetInteligenciaEmocionalYResilienciaEnEstudiantesDeEd-9373860%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/DELL/Downloads/DialnetInteligenciaEmocionalYResilienciaEnEstudiantesDeEd-9373860%20(1).pdf)

Fajardo, E., Núñez, M. L. & Sánchez, H. E. (2023). Educación para la salud en las instituciones de educación superior. Sello Editorial: Universidad del Tolima. <https://repository.ut.edu.co/handle/001/3658>

García, R., & Fernández, L. (2021). Inteligencia emocional en la adolescencia: Impacto en el rendimiento académico y las relaciones interpersonales. *Revista Psicología y Educación*, 28(3), 112-123. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/270/27057919014/27057919014.pdf>

García, K., Salazar, E. & Barjaore, J. (2021). Resiliencia y estrés percibido en estudiantes de Obstetricia de una universidad pública de Lima, Perú. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 24(2), 95-99. <https://dx.doi.org/10.33588/fem.242.1117>





García Fernández, M. & Giménez-Mas, S.I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado* [en línea], 3(6), 43-52. Disponible en: <http://www.cepcuevasolula.es/espisal>.

Goleman, D. (1995a). *Emotional intelligence*. New York: Bantam.

Goleman, D. (1995b). What's your emotional intelligence quotient? You'll soon find out. *Utne Reader*, November/December. New York: Batam.

Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*, New York: Bantman.

Goleman, D., Lantieri, L. & Grandal Martin, A. (2009). *Inteligencia emocional infantil y juvenil*. Madrid: Aguilar. ISBN:9788403099982

Jiménez Jiménez, A. (2018). *Inteligencia emocional*. En: AEPap (ed.). *Curso de Actualización Pediatría 2018*. Madrid: Lúa Ediciones 3.0; pp. 457-469.

Miranda-Rochín, D., López-Walle, J. M., Cantú-Berrueto, A., López-Gajardo, M. A., & García-Calvo, T. (2023). *Inteligencia emocional y resiliencia en universitarios: Influencia de la cultura, del género y del deporte competitivo*. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 23(3), 117-133

Niño-Tezén, A.L., Ramírez-Alva, J.M., Chávez-Lozana, J.A. & Santos-Vera, P.Y. (2024). *Resiliencia y rendimiento académico en estudiantes universitarios de psicología de Perú*. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(2), 173-183. DOI: <https://doi.org/10.6018/reifop.583691>

Olivares, J. M., & Juro, R. R. (2024). *Inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes de secundaria: Estudio exploratorio*. *Revista de Psicología Educativa*, 29(5), 234-245. Recuperado de [https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/37992/Olivares%20Quispe%2C%20Juan%](https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/37992/Olivares%20Quispe%2C%20Juan%20)





[20Manuel%20-%20Juro%20Torres%2C%20Reyna%20Rosario.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Roque, M. (2024). Relación entre inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes de nivel secundario. *Revista de Psicología Educativa*, 16(2), 39-48. Recuperado de https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/8553/Relacion_RoqueCaqui_Mari_bel.pdf

Sánchez Zamudio, M. del C. (2023). La Inteligencia Emocional en estudiantes universitarios de Pedagogía Veracruz México. *Revista Panamericana de Pedagogía* (37), 117–133. <https://doi.org/10.21555/rpp.vi37.2972>

Toledo, A. (2020). La falta de habilidades emocionales en los adolescentes y su impacto en la adaptación escolar. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(2), 142-156.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO Y CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

La autora declara que este manuscrito es original y no se ha enviado a otra revista. La autora es responsable del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios ni conflictos de interés ni éticos.

Dra. Delia Gladys Rico Chanamé: Conceptualización, investigación, metodología, redacción - revisión y edición.

Estudiante Merly Fiorela Dávila Calderón: Conceptualización, investigación, metodología, redacción-borrador original.

Estudiante Deyvis Pinedo Hoyos: Conceptualización, investigación, metodología, redacción-borrador original.



Artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)